

El brote de rinoneumonía equina mantiene a 267 caballos inmovilizados en la Comunitat Valenciana

EDICIONES PLAZA, S.L.

5-6 minutos

VALÈNCIA. El brote de reinoneumonía equina [que se detectó por primera vez el pasado domingo 21 de febrero](#) en el Club Escuela de Salto (CES) de Valencia mantiene ahora mismo inmovilizados a **267 caballos en seis instalaciones** de la Comunitat Valenciana. Así lo ha explicado la consellera de Agricultura, **Mireia Mollà**, en una comparecencia para informar sobre la actual situación del virus y cuáles son los siguientes pasos a seguir.

Según ha relatado, el domingo 21 de febrero había 450 caballos presentes en el CES para una competición. Sin embargo, cuando las autoridades sanitarias tuvieron constancia de que se habían detectado los primeros síntomas y fiebres, tan solo quedaban 159.

Inmediatamente después se procedió a la inmovilización de los animales para evitar que la reinoneumonía, altamente contagiosa para los caballos, pudiera expandirse sin control. De los 159 que se mantuvieron inmovilizados por precaución en las instalaciones, actualmente quedan 138: 29 de ellos son asintomáticos y los otros **109 han presentado síntomas de la enfermedad**. Por ello, han sido aislados para evitar contagios.

Por su parte, **5 de los 159 equinos que se quedaron en el CES fallecieron** a causa de la enfermedad y otros 18 tuvieron que ser trasladados en algún momento al Hospital Veterinario del CEU San Pablo para recibir un cuidado especial ante la complicada situación de salud que presentaban.

Según ha explicado la consellera, este es el **brote "más importante de reinoneumonía detectado en Europa"**. Una complicada situación que no solo traspasa las fronteras de la Comunitat Valenciana, sino que también se expande a otros países como Bélgica, Holanda, China, Suecia, Irlanda o República Sudafricana. En total, son hasta 14 las nacionalidades de los caballos que se han podido recopilar. En este sentido, el Ministerio de Agricultura también ha puesto en marcha sus mecanismos para identificar a los jinetes extranjeros y poder implantar mecanismos de protección que eviten mayores contagios.

"Hemos hecho uso de traductores jurados para poder trasladar la situación a las personas afectadas", ha informado el secretario autonómico de Agricultura, **Roger Llanes**. Del mismo modo, también ha informado de que los veterinarios propios de la Generalitat Valenciana han recibido apoyo de otros profesionales procedentes del CEU Cardenal Herrera, de la Real Federación Hípica Española e incluso de seis jinetes que aportaron a sus propios sanitarios.



En el caso concreto de la Comunitat Valenciana, **las autoridades dan por totalmente controlado el brote**, después de haber procedido a la inmovilización de 267 caballos en seis explotaciones que por contacto podrían transportar o haberse contagiado de la enfermedad: "Generalmente son caballos que pueden haberse relacionado en competiciones o eventos con los que han estado afectados", han detallado desde la Conselleria.

En cuanto a los caballos afectados fuera del CES, la conselleria ha detectado por el momento **tres focos secundarios**: una explotación de Castellón con tres y dos de Valencia con cuatro.

Por el momento, la situación ha obligado a **suspender las competiciones equinas** tanto en España como en diez países europeos más. Una situación que se alargará como mínimo hasta finales de marzo.

Mollà traslada la responsabilidad de los caballos que se fueron del CES a quienes expidieron los certificados

En el CES de Valencia había 450 caballos el 21 de febrero, pero al día siguiente tan solo quedaban 159 para poder ser controlados. En este sentido, la consellera de Agricultura ha informado de que **se ha abierto una investigación** para esclarecer por qué se dejaron marchar tantos equinos teniendo en cuenta que ya se habían detectado algunas deficiencias de salud en los animales: "Hemos abierto una investigación para saber quién expidió los certificados sanitarios que permiten la salida de los caballos del CES. Es evidente que ellos ya sabían que pasaba algo, porque poco después informaron a las autoridades, así que queremos saber por qué les permitieron marcharse", ha relatado.

"Había cuadros clínicos en algunos caballos que evidenciaban algún tipo de infección vírica, ¿por qué se dieron los certificados si ya se sabía que había un problema?", se ha cuestionado al respecto. En este sentido, ha explicado que cuando la policía autonómica llegó al CES junto con los veterinarios para hacerse cargo de la situación, tan solo pudieron hacerse cargo de los que todavía quedaban.

"La actuación fue muy rápida. Se procedió a la inmovilización y se tomaron muestras a los animales para poder enviar a Madrid. Antes de que nos respondieran ya sospechábamos que podía ser rinoneumonía y, en efecto, así fue. Se trata de una enfermedad muy contagiosa entre los caballos, y además **la que se ha detectado en el CES de Valencia es la variante más contagiosa**". Aunque, en este mismo sentido también ha señalado que se trata de una enfermedad que no afecta al ser humano, y que por lo tanto no hay peligro de contagio.